LA SANTIDAD INTERPELA A LOS CRISTIANOS LAICOS, A LOS NO CRISTIANOS Y A LOS NO CREYENTES.

CONGRESO MUNDIAL DE LAS EXALUMNAS DE LAS HIJAS DE MARÍA AUXILIADORA

Roma, 27 de mayo de 2025

El 2 de febrero de 2015, el Sr. Juwa, agricultor y carpintero de la comunidad Shuar en Ecuador, sufrió un grave accidente en la selva amazónica cuando un fragmento de piedra golpeó su cabeza, causándole una fractura de cráneo y daño cerebral. Fue rescatado y trasladado al hospital primero en Macas y luego en Ambato, donde se le diagnosticó un grave traumatismo craneoencefálico con riesgo para su vida. Después de la cirugía, Juwa permaneció en cuidados intensivos con hemiplejia y pérdida del habla. Fue dado de alta el 19 de febrero. Sus cuñados, ya antes de la cirugía, lo habían confiado a la intercesión de la beata María Troncatti, junto con la comunidad educativa de las Hijas de María Auxiliadora en Tuutin Entza, ciudad natal de Juwa. Además, en la habitación de Macas, frente a la cama de Juwa, colocaron un gran cuadro de la Beata animándolo a encomendarse a ella, que tanto había trabajado por el pueblo Shuar. En la noche entre marzo y abril de 2015, Juwa tuvo un sueño en el que sor Troncatti le prometió que hablaría y caminaría al día siguiente. Después del sueño, comenzó a mejorar, recuperando el habla y la capacidad de caminar. Su recuperación fue sorprendente y atestiguada por su familia y quienes acudieron a visitarlo. El 5 de abril de 2015, con la ayuda de su cuñado, Juwa fue a la Catedral de la Purísima en Macas y regresó allí él solo, el 6 de julio de 2015 para participar en la Eucaristía. El médico que lo había operado estaba asombrado, porque dijo que tenía a un hombre muerto resucitado frente a él. De hecho, lo volvió a ver en 2017 y lo encontró perfectamente curado.

Reflexionando sobre el milagro de la Beata María Troncatti podemos ver que, en la gran mayoría, los protagonistas son todos laicos: Pedro Tsere que pone la imagen en el pecho del enfermo en el hospital de Ambato; la cuñada Cecilia Ushap que anima la comunidad educativa de la aldea de Tuutin Entsa; Leticia Tsere, que con Pedro colocó el cuadro de la Beata María Troncatti delante de la cama de Juwa. Bosco y Natalina son marido y mujer. Gioconda, la sobrina que va a ayudar a su tío necesitado y pide la intercesión de Maria Troncatti con los hijos de Juwa. Esto es hermoso y significativo y nos dice una realidad importante: el pueblo de Dios, el mundo laico, a través de la presencia del Espíritu Santo, tiene un sentido de lo sagrado y de la connaturalidad de la fe. Pedro, Cecilia, Leticia "olieron" la santidad de María Troncatti y se confiaron a ella, animando a otros a hacer también lo mismo. La Comisión Teológica Internacional también publicó en 2014 un texto titulado: "El sensus fidei en la vida de la Iglesia" que expresa precisamente la realidad que estamos considerando.

> La expresión *sensus fidei* no se encuentra en las Escrituras ni en la enseñanza formal de la Iglesia anterior al Vaticano II. Sin embargo, la idea de que la Iglesia en su conjunto es infalible en la fe porque es el cuerpo de Cristo y su esposa (cf. 1Cor 12,27; Ef 4,12; 5,21-32; Ap 21,9), y que todos sus miembros poseen una unción que les enseña (cf. 1Gv 2, 20.27), gracias al don del Espíritu de verdad (cf. Jn 6,13), es una noción que se ha encontrado en todas partes, desde los inicios del cristianismo (n. 7).

Llegamos a ser capaces de discernir la auténtica obra de Dios porque somos guiados por el Espíritu. Dios concede este don a todos sus hijos, sin excepción. No hay Iglesia que enseñe (la jerarquía) y Iglesia que aprenda (los laicos). "El Concilio enseñó que todos los bautizados participan a su manera en las tres funciones de Cristo profeta, sacerdote y rey. En particular, enseñó que Cristo ejerce la función profética no sólo a través de la jerarquía, sino también a través de los laicos" (Comisión Teológica Internacional, El *Sensus Fidei* en la vida de la Iglesia. 4).

Todos, gracias a la acción del Espíritu Santo, tienen la intuición de la santidad y anuncian y dan testimonio de la fe. Además, el Papa Francisco en la Evangelii Gaudium afirmó que "el pueblo de Dios está encarnado en los pueblos de la Tierra, cada uno de los cuales tiene su propia cultura (n.

115)» y su propia historia y sensibilidad. La figura de Sor María Troncatti y su fama de santidad son parte integrante de la cultura del pueblo Shuar, que intuye la autenticidad y grandeza de su santidad.

Para explicar el sensus fidei (el sentido de la fe), también llamado sensus fidelium (el sentido de los fieles), el Papa Francisco dio un ejemplo sencillo.

> En su primer Ángelus, el Papa Francisco citó las palabras de una humilde anciana que había conocido una vez: "Si el Señor no perdonara todo, el mundo no existiría"; y el Papa añadió el comentario de admiración: "Esa es la sabiduría que da el Espíritu Santo". La intuición de esa mujer es una manifestación conmovedora del *sensus fidei*, que permite un cierto discernimiento sobre las cosas de la fe y, al mismo tiempo, alimenta la verdadera sabiduría y suscita el anuncio de la verdad, como en este caso. Por lo tanto, está claro que el *sensus fidei* representa un recurso vital para la nueva evangelización, que es uno de los principales compromisos para la Iglesia hoy (Comisión Teológica Internacional, El *sensus fidei* en la vida de la Iglesia, n. 2).

Para operar esta intuición hacia la fe está el Espíritu que guía a la plenitud de la verdad. También Juwa, la persona que recibió el milagro, aunque no estudió teología en la universidad, evangeliza con su testimonio y tiene la intuición de la fe después de la experiencia de haber sido milagrosamente curado y tocado por la gracia:« Ahora soy un espejo para las personas para que jóvenes y adultos puedan invocar a Dios. Él hizo este milagro en mí para que lo conocieran ». Afirma la *Evangelii gaudium* en el n. 119:

> En todos los bautizados, desde el primero hasta el último, actúa la fuerza santificadora del Espíritu, que los impulsa a evangelizar. [...] La presencia del Espíritu concede a los cristianos una cierta connaturalidad con las realidades divinas y una sabiduría que les permite captarlas intuitivamente, aunque no dispongan de los instrumentos adecuados para expresarlas con precisión.

> Los pobres, los sencillos, como los protagonistas de este milagro, tienen su *sensus fidei* y conocen al Señor con sus sufrimientos. En Evangelii gaudium, n.198, se encuentra:

> Por eso quiero una Iglesia pobre para los pobres. Tienen mucho que enseñarnos. Además de participar en el *sensus fidei*, por sus sufrimientos llegan a conocer a Cristo sufriente. Es necesario que todos nos dejemos evangelizar por ellos.

Pero este discurso no pertenece solo al mundo de los católicos. Este instinto de fe, dice el Concilio Vaticano II, es para todos, tanto para los bautizados como para aquellos que, aunque no bautizados, están asociados al misterio pascual de una manera que sólo Dios conoce. La Constitución pastoral Gaudium et spes, n. 22, expresa esta verdad así:

> Ciertamente, el cristiano está acosado por la necesidad y el deber de luchar contra el mal a través de muchas tribulaciones, y de sufrir la muerte; pero, asociado al misterio pascual, conformándose a Cristo en la muerte, también irá al encuentro de la resurrección fortalecido por la esperanza. Y esto vale no sólo para los cristianos, sino también para todos los hombres de buena voluntad, en cuyo corazón la gracia obra invisiblemente. Cristo, en efecto, murió por todos y la vocación última del hombre es en realidad una sola, la divina; por lo tanto, debemos considerar que el Espíritu Santo da a todos la posibilidad de asociarse, de la manera que Dios sabe, con el Misterio Pascual.

Del mismo modo, la Lumen gentium en el nº 12 afirma que incluso los no cristianos que buscan sinceramente a Dios según una conciencia recta pueden alcanzar la salvación.

Jesús, en su obra como hacedor de milagros, sanó no solo a aquellos que eran sus discípulos, sino también a aquellos que están fuera de la herencia del pueblo de Israel. La curación de la hija de la sirofenicia poseída por un espíritu impuro (Mt 7,24-30) es un ejemplo de ese *olfato* que poseía esta mujer y que le hizo reconocer en Jesús al Hijo de Dios, el libertador del espíritu del mal. Así como Jesús sanó a personas de otras religiones y culturas que estaban alejadas de la ley mosaica, así también hoy en día hay casos en los que ocurren milagros para el beneficio de los no cristianos. Es el caso del santo libanés Charbel Makhluf (1828-1898). Un aumento singular de los casos de curación se produjo cuando su ataúd fue reabierto ante una comisión de tres médicos en 1950, en

pleno Año Santo, lo que atrajo a peregrinos no sólo cristianos. “Han citado casos de ciegos curados, de jorobados enderezados, de paralíticos que recuperan el uso de sus miembros acudiendo a rezar a la cripta y frotando la pared de la tumba. Lo que es aún más notable: las víctimas milagrosas no son solo cristianos, sino también musulmanes. Y por esta razón, la palabra se ha extendido por todo el Islam y los enfermos acuden en masa de todas partes para rezar a Annaya”.[1]

Incluso un no cristiano capta y huele los "poderes" que se derivan de la presencia de Dios. Habla del Venerable Padre Francesco Convertini, misionero salesiano en la India que tenía diferentes carismas. Un abogado hindú, a cuya casa iba a menudo el Venerable, escribe:

> Hay personas que tienen poderes especiales otorgados por Dios. El padre Francisco tenía estos poderes y, a través de su bendición, distribuía este poder a cualquiera que se lo pidiera. Él habló y su palabra se cumplió debido al poder que Dios le había dado para aliviar los males físicos y morales de la gente[2].

El Sr. Mondol Jonathan, que estaba presente, relata el milagro que el Venerable obró al resucitar a una niña musulmana:

> Toda la gente de Ranabondo sabe que el Sdb curó milagrosamente a esa niña musulmana, cuya madre luego donó a la misión un terreno donde actualmente se encuentra la casa parroquial. Pero todos estaban convencidos de que las oraciones del Sdb y su bendición obtuvieron gracias extraordinarias[3].

La Señora hindú Ray Mira habla de un evento milagroso que ocurrió a través de la intercesión del Venerable:

> Cuando mi esposo trabajaba para las monjas, se le enfermó un pie. La Hermana doctora me dijo que viera a mi esposo por otro médico, quien examinó el caso y me dijo que era necesario operar su pie y que después de la operación el pie se acortaría unos tres centímetros. Todo esto sucedió después de la muerte del padre Francesco. Ante este pensamiento ya no tenía paz, ya ni siquiera podía dormir, solo pensaba en la situación de mi esposo. Un día, en sueños, vi al padre Francisco, que me dijo: "Ni en el hospital de María Inmaculada, ni por otros médicos se curará tu marido. Te doy mi bendición y tu esposo será sanado". Y después de eso, mi esposo se curó; Todos en mi barrio saben de este hecho.[4]

Con la muerte del Siervo de Dios Padre José Vandor, misionero salesiano en Cuba, los no católicos y los militantes del Partido Comunista comprendieron también la excepcionalidad de la figura.

> Desde el momento en que su cuerpo fue expuesto hasta su entierro, el templo permaneció completamente lleno de miembros de nuestras comunidades parroquiales en la ciudad, pero también muchos habitantes de Santa Clara que no profesaban nuestra fe católica fueron a rendir sus honores póstumos al Padre Vandor, ese hombre a quien aprendieron a admirar y respetar por sus valores humanos demostrados en nuestra ciudad durante tantos años.[5]

Incluso un ateo comienza a "rezar fervientemente" al padre Vandor por la recuperación de su hermana.

---

[1] E. Dovico, *Il Santo per i cui miracoli accorrono anche gli islamici*, in https://lanuovabq.it/it/il-santo-per-i-cui-miracoli-accorrono-anche-gli-islamici (accesso 06/04/25).

[2] Congregatio De Causis Sanctorum, Krishnagaren, *Beatificationis et Canonizationis Servi Dei* ***Francisci Convertini****, Sacerdotis professi Societatis S.Francesci Salesii (1898-1976). Positio super vitutibus,* Roma 2009, 227.

[3] *Positio super virtutibus*, 238

Ivi, 283.

[4] *Ivi*, 284

[5] Congregatio De Causis Sanctorum, Sanctae Clarae, *Beatificationis et Canonizationis Servi Dei* ***Josephi Wech Vandor****, Sacerdotis professi Societatis S.Francesci Salesii (1909-1979). Positio super vitutibus,* Roma 2013.107.

El 25 de agosto de 2005 me sometí a un trasplante de riñón. A los 5 días, debido a la parálisis hepática, comienza el rechazo y con él otras complicaciones: un trombo, con parálisis e inmovilidad que generó llagas, presión alta, edema pulmonar: Estaba a las puertas de la muerte. Los médicos y Dios me salvaron! Empezó la hemodiálisis, una bacteria me atacó en el torrente sanguíneo, me aislaron pasando de cuidados intensivos a cuidados intermedios, y viceversa. En este ambiente, el P. Guillermo García me visitó y me llevó una imagen del P. Vandor y una oración. A partir de ese momento, me sentí espiritualmente consolada y en su compañía. Mi hermano, que no es creyente, pero que no me abandonó y sufrió, me leyó la oración y me dijo: "Pregúntale al anciano, mira qué belleza. Me dice: ¡Señor, si tú también lo quieres!" y continúa: "Que salgas de aquí, aunque hayas perdido el trasplante". El P. Guillermo me visitó varias veces y me administró la Unción de los Enfermos.
El estado de la mujer se estabiliza, pero sigue siendo grave. Así que el 25 de octubre, cirujanos y nefrólogos decidieron extraer el riñón trasplantado. El resultado de las pruebas, sin embargo, llena a todos de una alegría inesperada: el riñón se cura. Ocho días después, la mujer ya ha vuelto a su vida como antes y, ocho años después, no se ha manifestado ninguna molestia.[6]

Dios es el Padre de todos y cada uno de nosotros puede orarle con recta intención, pidiendo gracia y su ayuda. En conclusión, podemos ver que Dios no hace distinción entre las personas: la gracia y su poder alcanzan tanto al cristiano como al musulmán, al hindú, como al ateo.

Nos hemos dado cuenta de cómo incluso los no cristianos y los no creyentes poseen un "sensor" para intuir al hombre o a la mujer excepcionales y confiarse a su intercesión en la necesidad.

Pero Dios no es un proveedor de servicios. El hombre tiene derecho a creer, pero luego Dios da a cada uno según su mayor bien. Es verdad que la fe prevalece —y por eso es importante pedir y orar—, pero Dios da a cada uno lo necesario para su salvación. Estamos llamados a vivir la entrega a su Paternidad sabiendo que, a su Hijo unigénito, el Dios de Jesús no evitó la experiencia del dolor y de la muerte.

El Papa Francisco en su discurso a la comunidad en "La Civiltà Cattolica", ofreciendo como punto de referencia para su trabajo el testimonio del gran misionero jesuita Matteo Ricci (1522-1610), destacó:

> Compuso un gran mapamundi chino que representaba los continentes e islas conocidos hasta entonces. De este modo, el amado pueblo chino pudo ver muchas tierras lejanas representadas en una nueva forma que fueron brevemente nombradas y descritas. Estos incluyen Europa y el lugar donde vivió el Papa. El Mapa del Mundo también sirvió para presentar al pueblo chino aún mejor a otras civilizaciones. Aquí, con vuestros artículos, también vosotros estáis llamados a componer un "globo": mostrar los descubrimientos recientes, dar nombre a los lugares, dar a conocer cuál es el sentido de la "civilización" católica, pero también hacer saber a los católicos que Dios actúa incluso fuera de los confines de la Iglesia, en toda verdadera "civilización", con el soplo del Espíritu[7].

Sr Francesca Caggiano

---

[6] *Positio super virtutibus*, 298-299.

[7] *Discorso del Santo Padre Francesco alla comunità de "La civiltà cattolica"* in https://www.laciviltacattolica.it/articolo/discorso-del-santo-padre-francesco-alla-comunita-de-la-civilta-cattolica/(accesso 14/04/25).